



Honorable Cámara de Diputados  
de la Provincia de Buenos Aires

EXPTE. D - 2060 / 10 - 11



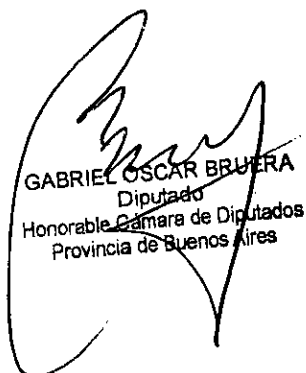
## PROYECTO DE LEY

*El Senado y la honorable Cámara de Diputados de la provincia de Buenos Aires sancionan con fuerza de*

### LEY

**Artículo 1<sup>a</sup>:** Declárase Ciudadano Ilustre Post Mortem de la Provincia de Buenos Aires a Leopoldo Marechal quien fue un ejemplo permanente entre la opción política nacional y el ejercicio de las letras en su más alto nivel.

**Artículo 2<sup>a</sup>:** Comuníquese al Poder Ejecutivo.

  
GABRIEL OSCAR BRUERA  
Diputado  
Honorable Cámara de Diputados  
Provincia de Buenos Aires



## FUNDAMENTOS

Nacido el 11 de junio de 1900 en Almagro. De andanzas barriales, mechadas con vacaciones en los campos bonaerenses de Maipú, fueron conformando en él una personalidad en la que lo argentino pasó a ser parte constituyente de su estética aunque sin descuidar nunca, claro, esos valores universales de los que se nutrió en sus periplos europeos y en la lectura de los clásicos. *La divina comedia* de Dante Alighieri, es obvio, fue uno de esos textos preferidos.

La vocación docente no fue una circunstancia anecdótica en su trayectoria: fue maestro de escuela desde el año 1921 hasta el 26 de febrero de 1944.

La vanguardia literaria, y sus escarseos, lo tuvieron como protagonista en los años mozos, puesto que en 1925 participó en el grupo *Martín Fierro* junto a Jorge Luis Borges, Macedonio Fernández, Oliverio Girondo, Ernesto Palacio y Xul Solar.

Tres años antes, en 1922, se había iniciado en la poesía con *Los Aguiluchos*, aunque él prefería recordar su poética a partir de *Días como flechas*, de 1926. *El centauro*, de 1940, sería una de sus cumbres en el género.

Tres novelas le bastarían para ocupar un lugar privilegiado en la historia de la literatura. *Adán Buenosayres*, de 1948, silenciada por la crítica salvo excepciones notables, como el agudo ensayo laudatorio que le dedicara Julio Cortazar. *El banquete de Severo Arcángelo*, de 1965, lo rescataría del olvido a partir de ser tapa de la revista *Primera Plana* en el número en que Tomás Eloy Martínez -quien al igual que Cortazar tampoco compartía sus ideas políticas- estampaba una crónica consagratoria. *Megafón o la guerra*, de 1970, sería su novela más política acorde, desde luego, con el momento histórico que vivía la Argentina en el año de su publicación.

*Antígona Vélez*, escrita a pedido de Eva Perón para ser interpretada por Fanny Navarro, es su obra de teatro quizás más conocida.

Su militancia nacional, complementariamente, se agudiza a partir de aquella tarde del 17 de octubre de 1945 en que escuchó, desde su departamento de la avenida Rivadavia al 2100, el canto alegre de una de las columnas de trabajadores que se dirigía a la Plaza de Mayo para reclamar por la libertad del coronel Juan Domingo Perón. La adhesión al peronismo no fue sólo emocional ni se expresó únicamente en su poesía. Un ensayo fundamental reflejaría su pensamiento al respecto, tal como lo explicara respondiendo a una pregunta del periodista Alfredo Andrés en el libro *Palabras con Leopoldo Marechal*: "cada vez que me lo piden, hago primero la distinción entre la doctrina justicialista o su planteo teórico, y lo que fue la 'primera encarnación' de esa doctrina. Andrés, todo esto lo expliqué con el rigor de un teorema en mi *Autopsia de Crespo*, y no me llevaron el apunte. Lo que me enorgullece como argentino es que una doctrina como la justicialista naciera en nuestro país".

Cuando Leopoldo Marechal murió el 26 de junio de 1970 estaba en la cumbre de su popularidad. Su obra, hoy, sigue manteniendo plena vigencia.

Por todo lo expuesto, solicito a mis pares la aprobación del presente proyecto.